

LUN YU: las analectas de Confucio

Kong Fu Zi (s. V a.C.), el maestro Kong, era un funcionario de origen modesto, muy estudioso. Estaba convencido de que, siglos atrás, bajo el gobierno de los reyes Zhou Occidentales (en referencia a la zona occidental de China), reinaba el orden y la prosperidad porque ellos sí que ponían en práctica la Vía del Cielo, el camino del Tao.

El Tao –pensaba el maestro- volvería a fluir correctamente si la cadena jerárquica no se interrumpía: si el gobernante obedecía al Cielo, si los súbditos obedecían a los gobernantes, las mujeres a sus maridos, los hijos a sus padres... Pero el bien y la verdad –el Tao- sólo podían estar presentes en esa cadena si los seres humanos eran verdaderamente humanos. Es decir, si poseían *rén*, "humanidad" (en chino).

Adquirir *rén* era pues lo más importante que debía hacer todo ser humano. Para tener o ser *rén* es necesario amar a los demás, ser bondadoso, ser una persona justa, equitativa, sin prejuicios, leal, sincera, respetuosa consigo mismo y con los demás, responsable, actuando con la mira puesta en el bien de todos, no en el propio provecho.

Visto como andaban las cosas, era evidente que no bastaba nacer noble para actuar con nobleza. Confucio comprendió la importancia de la educación y se dedicó a ello por entero, enseñando a todo el mundo, no sólo a los hijos de los ricos –como habría sido lo normal en aquel tiempo- sino a todo el que quisiera aprender.

Sus discípulos recogieron las respuestas a las preguntas que le planteaban. El libro lleva por título ***Lun Yu*** ("discusiones y proverbios", traducido también por ***Analectas***).

Confucio nos invita a preguntarnos sobre la "cualidad humana, "eso que nos distingue como tales", "sobre la "humanidad": ¿qué nos hace humanos? ¿cómo se desarrolla? Situaremos esas preguntas en el tiempo de Confucio y en el nuestro, reflexionando a partir de sus propuestas.

Una selección de proverbios

I,1. El Maestro dijo: "Estudiar y, en el momento oportuno, llevar a la práctica lo aprendido, ¿no es acaso motivo de alegría? El que venga un amigo desde lugares remotos, ¿no es acaso motivo de regocijo? No experimentar amargura pese a ser ignorado por los demás, ¿no es eso nobleza?

I, 3.- Las palabras halagadoras no son muestra de *rén*¹.

I, 4.- El maestro Zeng dijo: "Cada día me examino de tres cosas. Al planear algún asunto por cuenta ajena, ¿he sido leal? En el trato con los amigos, ¿he sido sincero? Lo que me ha sido transmitido, ¿he dejado de practicarlo?

¹ A-H. Suárez traduce *rén* por "humanidad"; A. Prevosti por "solidaridad". Preferimos dejar *rén*.

I, 5.- Para gobernar, trabaja con atención reverente, sé sincero, gasta con cuidado y ama a los demás.

I, 16.- El Maestro dijo: "no me preocupa que los hombres no me conozcan. Lo que me preocupa es no conocer a los hombres. "

II, 1.- El Maestro dijo: "ejercer el gobierno mediante la virtud es comparable a la estrella polar, que permanece en su sitio mientras los demás astros giran en torno a ella.

II, 11.- El Maestro dijo: "aquel que repasando lo sabido, aprende de ello algo nuevo, puede ser maestro."

II, 15.- El Maestro dijo: "estudiar sin pensar es engañoso. Pensar sin estudiar es peligroso. "

II, 17.- El Maestro dijo: "saber que sabes lo que sabes, y reconocer que no sabes lo que no sabes: eso es saber."

IV, 1.- El Maestro dijo: "Habitar donde hay *rén* es precioso. Quien elige residencia en otro lugar, ¿cómo podrá alcanzar sabiduría?

IV, 4.- El Maestro dijo: "El que aspira a *rén*, no odia."

IV, 5.- El Maestro dijo: "Riqueza y honores: esto es lo que los humanos desean. Si no los consigues por la Vía, no los conserves. Pobreza y humildad: esto es lo que los humanos odian. Si llega a ello sin mantenerse en la vía, no los abandona. El noble que abandona *rén*, ¿cómo puede merecer este nombre? El noble no se aparta de *rén* ni en el tiempo de terminar una comida, ni acuciado por la adversidad.

IV, 8.- El Maestro dijo: "Quien la mañana ha captado la Vía, a la tarde ya puede morir [contento].

IV, 12. El Maestro dijo: "El que actúa en función de sus propios intereses provocará muchas hostilidades."

IV, 15. El Maestro dijo: "¡Oh, Shen! Un único principio recorre mi Vía ". El Maestro Zeng dijo: "así es". Cuando el Maestro salió, los discípulos dijeron: "¿a qué se refería?" Maestro Zeng dijo: "la Vía del Maestro consiste en lealtad y benevolencia. Eso es todo"

IV, 16. El Maestro dijo: "El noble entiende de justicia. El inferior entiende de ganancias².

IV, 21.- El Maestro dijo: "No hay que ignorar la edad de los padres. Es motivo de alegría, y también de inquietud. "

IV, 23. El Maestro dijo: "Pocos son los que fallan siendo austeros."

² "noble" y "pequeño", "superior" e "inferior", A-H. Suárez traduce: "hidalgo" y "vasallo".

V, 12.- Zigong dijo: "Lo que no deseo que me hagan a mí, tampoco lo deseo yo a los demás". El Maestro dijo: "¡Ci! ¡Todavía no has llegado a esto! "

VI, 28.- El Maestro dijo: "*Rén* se desarrolla en ti si tienes en cuenta que se desarrolle en los demás. Tómate a ti mismo como ejemplo de lo que hay que hacer hacia los demás."

VII, 2.- El Maestro dijo: "Grabar silenciosamente en mi pensamiento, aprender sinsaciarme, enseñar sin desfallecer, eso es lo que poseo."

VII, 4.- En los momentos de recreo, el maestro era afable y sonriente.

VII, 7.- El Maestro dijo: "A aquel que a venido hasta mí espontáneamente, nunca le he negado la enseñanza, aunque no me haya ofrecido más que un pedazo de carne seca."

VII, 11.- El Maestro dijo: "Si la riqueza fuera suficientemente importante y digna como para dedicarle lo que fuera, haría cualquier oficio. Pero como no es así, hago lo que me parece que vale la pena hacer."

VII, 15.- El Maestro dijo: "Comer mijo barato, beber agua fresca y usar el brazo como almohada también puede ser motivo de placer. En cambio, la riqueza y los honores, si son injustos, son para mí como nubes fugaces."

VII, 19.- El Maestro dijo: "No he nacido con sabiduría. La sabiduría la busco en la antigüedad que tanto admiro."

VII, 26.- El maestro pescaba con anzuelo, no con red. Cuando cazaba, nunca disparaba las flechas a los nidos.

VII, 28. Los discípulos se mostraron reticentes un día que se entretuvo entrevistándose con un niño. "¿Por qué esta desconfianza?" -les preguntó- "Celebrad el hecho de que haya venido hasta aquí."

VII, 29.- El Maestro dijo: "¿*Rén* es os parece inaccesible? Basta con desearla para alcanzarla."

(Le gustaba mucho la música, escuchar cantar (VII, 13; VII, 31. Hay varias analectas haciendo referencia a la música y la poesía)

VII, 33.- El Maestro dijo: "¿Cómo podría pretender pensar que ya soy humano? Todo lo que puedo decir es que lo intento con todo el interés y que enseñe a los demás sin desfallecer, eso es todo."

VII, 36.- El Maestro dijo: "El noble es sereno y tranquilo. El hombre pequeño siempre está inquieto y murmurando. "

IX, 4.- Había cuatro cosas que el maestro le faltaban: la arbitrariedad, las ideas categóricas, la contumacia, la petulancia.

X, 8. (...) Cuando comía, no hablaba; tampoco cuando yacía. Aunque para comer no tuviera otra cosa que arroz basto o sopa de verduras, no dejaba de hacer antes la ofrenda a los antepasados con reverencia.

X, 13.- Cuando el soberano le enviaba como presente alguna comida preparada, antes la probaba. Cuando le enviaba carne cruda, antes de presentarla a los antepasados la hacía cocinar. Y si le enviaba un animal vivo, lo criaba.

X, 16.- Cuando un amigo murió sin familia, dijo: "Me encargaré del entierro."

XI, 11. Ji Lu preguntó al Maestro sobre el modo de servir a los espíritus. El Maestro dijo: "si no se es capaz de servir a las personas, ¿cómo se puede servir a los espíritus?" Entonces Ji Lu dijo: "¿os puedo preguntar sobre la muerte?" El Maestro respondió: "no conociendo aún la vida, ¿cómo queremos saber nada de la muerte?"

XII, 2.- Ran Yong preguntó acerca de *rén*. El Maestro dijo: "siempre que salgas de casa compórtate como ante un gran dignatario. Dirige al pueblo como si se tratara de celebrar una gran ceremonia de ofrenda. Lo que no deseas para ti no lo hagas a los demás. No dejes que el resentimiento entre en los asuntos públicos, ni tampoco en los privados." Ran Yong dijo: "Pese a mi falta de perspicacia, trataré de ponerlo en práctica como decís."

XII, 3.- Sima Niu le preguntó sobre *rén*. El Maestro respondió: "para *rén* pocas palabras." Sima Niu insistía: "¿en esto consiste *rén*, al hablar poco?" El Maestro dijo: "¿Puede hablarse a la ligera de lo que tan difícilmente se lleva a la práctica?"

XV, 23.- Zigong preguntó: "¿Hay alguna palabra capaz de orientar los actos de toda una vida?" El Maestro dijo: "Quizá 'benevolencia', es decir: lo que no deseas para ti, no lo inflijas a los demás."

A partir de:

Confucio (Maestro Kong). Lun Yu: reflexiones y Enseñanzas. -Traducción, introducción y notas: Anne-H. Suárez-. Barcelona, Kairós, 2002. 194 p.

Confuci. Analectes. -edición y traducción: Antoni Prevosti Monclús. Ed. bilingüe-. Barcelona, Fragmenta, 2007. 348 p.